

Levante - EMV

# DOCUMENTOS

# GUERRA CIVIL

EN LA COMUNITAT VALENCIANA

La colección «La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana» editada por **Levante-EMV**, con sus 2.700 páginas realizadas por 22 historiadores valencianos, ha sido todo un éxito editorial al calor del cual este periódico ha recuperado la memoria histórica de las gentes que vivieron dicho drama. Este documento, que se inicia con un reportaje donde por primera vez se pone nombres y apellidos a gran parte de las víctimas de los bombardeos que azotaron Valencia, conmemora el fin de una colección que ha hecho historia. Diez testimonios de valencianos que sufrieron el drama en primera persona, que este rotativo ha sacado a la luz coincidiendo con la entrega de los 18 tomos de la serie, también dan forma a estas ocho páginas. Finalmente, un resumen sobre la participación en el foro de la edición digital del diario, que va a continuar abierto tras recibir más de 150 fotografías de archivos familiares y unos 200 comentarios, deja constancia de la implicación de los lectores en esta exhaustiva obra.



BIBLIOTECA NACIONAL/ FOTO CEDIDA POR JOSÉ MARÍA AZKÁRRAGA

**DEPÓSITO DE CADÁVERES.** Imagen de una morgue de Valencia repleta de cuerpos y ataúdes tras uno de los cuatro sangrientos bombardeos relatados en este reportaje.

Rafel Montaner ■ VALENCIA

**A** LAS Negras sobre... Valencia, Alicante, Sagunt, Castelló, Xàtiva, Dénia, Segorbe, Alzira, Silla, La Vila Joiosa, Gandía... Así encabezaba el diario *El Mercantil Valenciano* sus crónicas sobre los mortíferos bombardeos con que la *Aviazione Legionaria* y la Legión Cóndor de los dictadores Benito Mussolini y Adolf Hitler, y en mucha menor medida los aviones en poder de los sublevados, machacaron indiscriminadamente a la población valenciana entre finales de 1936 y marzo de 1939. El 28 de ese mes la Safor tuvo el honor de ser el último enclave sobre el que cayeron las bombas fascistas. Cinco *Savoia S-79* italianos vomitaron sobre el puerto de Gandía 20 bombas de 250 kg. Estas cinco toneladas fueron el punto y final a una tempestad de acero que, casi 70 años después, aún no se sabe a ciencia cierta cuantas vidas se cobró.

## «Alas negras» sobre Valencia

*Los aviones y barcos de Mussolini y Hitler segaron al menos 1.500 vidas en la Comunitat Valenciana, más de la mitad de las cuales cayeron bajo la tempestad de acero que hizo de Valencia la tercera ciudad donde más sangre vertieron estos bombardeos*

Los aviones y barcos de Mussolini y Hitler que ayudaron a Franco a ganar la guerra segaron las vidas de al menos 1.500 personas en la Comunitat Valenciana. Esta cifra, que se obtiene al sumar el balance de muertos de todos los bombardeos que dejaron víctimas contabilizados por el historiador Eladi Mainar en el tomo XIV de la colección *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana*, editada por **Levante-EMV**, no incluye los fallecidos en los hospitales por lo que la siniestra cuenta final debe ser aún mayor.

Dos tercios de estas víctimas, más de 825, cayeron bajo el diluvio mortal que convirtió a Valencia en la tercera ciudad española donde más sangre vertieron los bombardeos después de Barcelona (2.500 fallecidos) y Madrid (2.000), relatan los investigadores Josep María Solé y Joan Villarroya en su libro *España en llamas*.

La tragedia,  
con nombres  
y apellidos

## Fallecidos



### El «Pietro Calvi»

#### EL PRIMER SUBMARINO QUE BOMBARDEÓ VALENCIA

El sumergible oceánico *Pietro Calvi*, el más moderno y poderoso de la *Regia Marina* italiana, fue el primer buque de Mussolini que cañoneó Valencia. La corbeta inglesa *Lulworth* lo hundió en el Atlántico el 15 de julio de 1942.

### Bombardeo 14 de febrero de 1937

**Balance oficial: 10 muertos y 60 heridos**  
Enterrados en el Cementerio General de Valencia (del 17 al 18 de febrero)

NOMBRE	EDAD
Estruch, Amparo	43
<b>Pelegrín Crespo, Encarnación</b>	<b>60</b>
<b>Manso Pelegrín, Rosa</b>	<b>25</b>
<b>Carmona Manso, Juan</b>	<b>5</b>
<b>Carmona Manso, José</b>	<b>3</b>
<b>Carmona Manso, Antonio</b>	<b>1</b>
<b>Frechina Manso, Vicente</b>	<b>6</b>
Bartual Tarín, José	20
Comeig Andrés, Bautista	63
Sanz Biosca, Miguel	12
Guillem Lorca, Josefina	7
Zanón Soriano, Luis	Desc.
Martí Gómez, Emilio	37
Alcantara Díaz, Francisco	45
Rios Seguí, Asunción	26
Marcos Valls, Carmen	60
Dudich, S.	Desc.
Martínez Ponce, Rosita	42
Adam Guirado, José	27
Albuxech Penades, Dolores	27
Enterrados fuera de Valencia	
Pizá Soriano, José	59
Salom Colomer, Luis	20
<b>TOTAL: 22 personas fallecidas</b>	

### Bombardeo 15 de mayo de 1937

**Balance of.: 33 muertos y cientos de heridos**  
Enterrados en el Cementerio General de Valencia (del 17 al 19 de mayo)

NOMBRE	EDAD
<b>López Hernández, Enrique</b>	<b>Desc.</b>
<b>Pastor Blasco, Mercedes</b>	<b>40</b>
<b>López Pastor, Enrique</b>	<b>Desc.</b>
<b>López Pastor, Francisco</b>	<b>Desc.</b>
Sanjuan Carbó, José	40
Gimeno Belenguer, Marina	55
Silvestre Capafons, Vicente	45
Zapater Collado, Visitación	73
Iñigo, Girinday, Ciriaco	25
Iranzo Moliner, Francisco	18
Vaya Candel, Bautista	Desc.
Moreno Gonzalo, Valentin	40
Redondo López	25
Bertolin Ibáñez, Francisco	21
García Borás, Francisco	Desc.
Garcés Castro, Joaquín	28
Llorens Basella, José	30
Sanz Climent, Fernando	Desc.
Bezola Estanga, Marta	Desc.
Benedito, Consuelo	20
Perez Serra, Esperanza	17
Llopis Rios, María	Desc.
García, Agustina	40
García Serrano, Covadonga	Desc.
Tarancón Navarro, Juliana	52
Piquer Cuatells, Manuela	82
Pardo García, Nicolás	Desc.
López Martí, Carmen	Desc.
Gimeno Bernades, Francisco	Desc.
<b>Huguet Ibañez, Teresa</b>	<b>29</b>
<b>Gómez Huguet, Antonio</b>	<b>4</b>
<b>Gómez Huguet, Teresa</b>	<b>2</b>
González, José	18
Benedito Cabanes, Irene	7
<b>Estivalis Part, José</b>	<b>39</b>
<b>Martínez Giménez, M<sup>a</sup> Llanos</b>	<b>21</b>
<b>Estivalis Martínez, María</b>	<b>7</b>
<b>Estivalis Martínez, Amparo</b>	<b>2</b>
Ramón Esteve, Marina	Desc.
Del Campo López, Ángel	Desc.
Mujer desconocida	55 a 60
García-Barbón Álvarez, Lorenzo	55
Enterrado en Almansa	
Martínez Díaz, Antonio	Desc.
<b>TOTAL: 43 fallecidos</b>	

### Bombardeo 3 de octubre de 1937

**Balance of.: 50 muertos y 78 heridos**

Mainar, en su estudio «*Alas Negras*» sobre la *Comunidad Valenciana* cuenta que además de las 825 víctimas mortales, los bombardeos del *Cap i casal* dejaron 2.831 heridos, 931 edificios destruidos y más de 33 barcos hundidos en el puerto. En Alicante suma otros «481 muertos, con casi 400 de ellos solo en los meses de mayo y junio de 1938» escribe el investigador José Miguel Santacreu en el capítulo *Los bombardeos de Alicante* del citado tomo XIV de la colección de *Levante-EMV*. Las bombas también dejaron en esta capital 790 heridos y 740 edificios dañados.

Alicante tiene el triste registro de ser la ciudad valenciana donde la aviación de Mussolini causó más muertos en un solo ataque. A las 11.30 horas del 25 de mayo de 1938, relata Santacreu en la colección de este periódico, siete S-79 «dejan más de 90 bombas de gran peso "rompemanzanas" sobre el centro urbano. Varias de ellas impactan sobre el Mercado de Abastos, que a esa hora estaba lleno». Este durísimo ataque contra la población civil causó unos 270 muertos, la mayoría mujeres y niños, y destruyó 50 edificios. El número de bajas es similar al de Gernika, cuyas últimas estimaciones de víctimas hablan de entre 250 y 300 muertos, según reseñan Solé y Villarroya.

El resto de fallecidos, alrededor de 200, se dieron principalmente en Xàtiva, donde el 12 de febrero de 1939, cinco bombarderos S-79 dejaron caer cinco toneladas de bombas sobre la estación del tren justo en el momento que entraba un convoy repleto de soldados de la 49 Brigada Mixta. Aunque mayoría de muertos eran militares, entre las víctimas también había civiles, tres de ellos niños. Los *Savoia* italianos y los *Heinkel* alemanes también vistieron de luto municipios como Alcoi (al menos 43 muertos), Dénia (17), Torrevieja (12), Castelló (10), Sagunt (2), y Manuel (5), entre otros.

### La población civil, el principal objetivo

Mainar no tiene dudas a la hora de señalar que el «principal objetivo» de todos estos bombardeos «fue la población civil». «*La Guerra Civil fue un campo de entrenamiento para la aviación italiana y alemana, un lugar para probar nuevas armas y donde se emplearon por primera vez de forma sistemática los bombardeos masivos sobre la población que habrían de provocar tantas víctimas durante la II Guerra Mundial*», explica de viva voz a este diario.

El historiador destaca que los bombardeos de la *Aviazione Legionaria* tuvieron «un gran impacto desmoralizador sobre la población de Valencia, sobretodo a partir de 1938, cuando se hicieron más frecuentes». «Los continuos ataques afectaron en gran medida al estado anímico» de los vecinos del *Cap i casal*, añade, «al ver que la República era incapaz de parar la ofensiva aérea franquista, cuyos aviones bombardeaban la ciudad cuando y como querían, sin importarles que fuera a plena luz del día». «Esta falta de respuesta a la brutal superioridad aérea italiana les hacía pensar en que la derrota estaba cerca», concluye.

Destaca también que la que fue capital de la República entre el 7 de noviembre de 1936 y el 31 de octubre del 37 era un «objetivo fundamental para los italianos, tanto por su puerto como por las industrias de guerra que la envolvían», aunque esto no impidió que la *Pava*, sobrenombre que daba la población a la aviación de Mussolini, siempre tuviera en el punto de mira a civiles inocentes.

Solo cuatro de los 463 ataques navales y aéreos que sufrió Valencia acumulan una de cada tres víctimas mortales registradas durante toda la guerra. Este periódico recupera ahora los nombres de más de dos terceras partes de las víctimas que dejaron estas cuatro incursiones. El estudio de los libros de *Registro de Enterramientos* del Cementerio General de Valencia y del camposanto del Cabanayal, así como también de las crónicas de *El Mercantil Valenciano*, periódico del que es heredero *Levante-EMV*, ha permitido dar nombre a 164 de las 240 personas que murieron en estos bombardeos y que recibieron sepultura en estas dos necrópolis de la ciudad.

Estos libros permiten identificar a las víctimas de los ataques al observar que en el mismo día se da sepultura a familias enteras (resaltadas en negrita en los listados de este reportaje) cuyos miembros de diferentes edades se entierran sucesivamente. Además, en el apartado causa del óbito, todos ellos comparten anotaciones que revelan muertes violentas: *Shock traumático, hemorragia, fractura de cráneo, quemaduras...*

Además, en el caso del General, en los dos ataques que más víctimas provocan, el del 15 de mayo de 1937 y el del 26 de enero del 38, consta



BIBLIOTECA NACIONAL/ FOTO CEDIDA POR JOSÉ MARÍA AZKÁRRAGA  
ZARPAZO ITALIANO. Una calle de Valencia tras el paso de la «Aviazione Legionaria».



IMAGEN DE UN DIARIO DE LA ÉPOCA/ FOTO CEDIDA POR MATÍAS ALONSO  
NATZARET. Una familia posa ante su casa destruida por las bombas en el barrio de Natzaret.



BIBLIOTECA NACIONAL/ FOTO CEDIDA POR J. M. AZKÁRRAGA

PROYECTIL. Bomba italiana que no estalló.

explícitamente la palabra *bombardeo* anotada junto a los nombres de los fallecidos por esta causa. En el libro del Cabanayal, por otro lado, el médico que certifica la muerte de estas víctimas siempre es el forense.

Paralelamente, la información de *El Mercantil* sobre el primero de estos graves golpes que sufrió Valencia, el del 14 de febrero de 1937, se da una relación de nombres y edades de las víctimas que incorpora dos casos de personas enterradas fuera de Valencia, así como también la identidad y las edades de 44 heridos. También se da a conocer las lesiones que padecen éstos y el centro sanitario al que fueron trasladados, con el fin de que los familiares pudieran localizar a sus allegados. Sin embargo, tras este *bautismo* de terror que sufre la capital, las cosas cambiarán y la censura prohibirá informar con profusión sobre las consecuencias de los bombardeos con el fin de acrecentar su efecto desmoralizador.



**Un tercio de las 164 víctimas de bombardeos identificadas en este reportaje son mujeres, mientras que más de una sexta parte son menores y el 11% tiene más de 60 años**

**La primera gran dentellada del «Duce» sobre Valencia llegó el Día de los Enamorados de 1937. El balance asusta: Más de 20 muertos, entre ellos cinco niños de menos de 7 años**

Así, *El Mercantil*, en el segundo de estos sangrientos golpes, el del 15 de mayo, no ofrece ya ningún balance. Simplemente se limita a hablar de «un gran número de muertos y heridos», entre los que hay «gran número de niños». La noticia concluye con una Nota de la Redacción que explica que sus redactores se dedicaron «desde los primeros instantes del criminal bombardeo a realizar la información completa de los resultados trágicos del atentado fascista», llegando a cooperar incluso en las tareas de rescate, pero añade que se abstienen de publicar los detalles «por considerar inoportunos y peligrosas esta clase de informaciones».

**El 32% de las víctimas eran mujeres**

Las cifras de muertos, como números que son, no expresan el drama que esconden. El hecho de dar nombre y apellidos a las víctimas permite descubrir con horror que la mayoría de ellas son mujeres, personas mayores, niños y adolescentes. Un tercio de los 164 fallecidos identificados en este reportaje son mujeres, mientras que el 11% de ellos tiene más de 60 años y más de una sexta parte, el 17%, son menores de edad.



ESCOMBROS. Uno de los 931 edificios destruidos por los bombardeos de la Guerra Civil en Valencia.

El prólogo de la amenaza italiana que se cernía sobre Valencia llegó desde el fondo del mediterráneo. El primer bombardeo naval que sufrió Valencia fue obra del submarino oceánico *Pietro Calvi*, el buque más moderno y poderoso de la *Regia Marina* de Mussolini. La noche del 12 de enero, este sumergible cuya divisa era *Segnale di guerra e di sterminio (señal de guerra y de exterminio)*, atacó el puerto y los poblados marítimos. Los dos cañones de 120 milímetros de este navío de más de 1.500 toneladas de desplazamiento no se apuntaron ninguna víctima. Solé y Villarroya describen este primer ataque en *España en llamas: «En 13 minutos disparó 71 proyectiles de fragmentación, alejándose seguidamente. La ciudad se oscureció a la tercera salva»*.

Este ataque, calificado por *El Mercantil* como «criminal agresión fascista», fue el prelude del San Valentín sangriento que viviría el *Cap i casal* apenas 48 horas después. El domingo 14 de febrero comenzó bien para el jefe del Gobierno de la República, el socialista Francisco Largo Caballero. Cientos de miles de valencianos desfilaron durante cinco horas por las calles de la ciudad en apoyo del Ejecutivo, que acababa de dictar un orden de movilización general, militarización de las milicias y la organización de todas las fuerzas bajo un mando único.

A las 21,45 horas, el crucero ligero Emanuele Filiberto Duca d'Aosta, cortó de golpe la fiesta de aquel domingo de enamorados que vivía la capital de la República. Anclado a 6.000 metros de los muelles, sus ocho piezas de 152 milímetros vomitaron en solo ocho minutos 32 salvas con un total de 125 proyectiles. La potencia de fuego de este primer gran ataque que sufrió la ciudad fue de tal magnitud que *El Mercantil*, dos días después del bombardeo, aún atribuía «la criminal hazaña de los "nacionalistas"» a varios barcos italianos. El balance oficial de muertos dado por el Gobierno, a las 11 de la mañana del lunes 15, era de 10 muertos y unos 60 heridos. Cuatro días después de la andanada mortal, se había duplicado la cifra de muertos con al menos 20 personas enterradas en Valencia y otras dos fuera de la capital.

Las bombas impactaron, entre otros lugares, en el hospital provincial —situado entonces en la actual Biblioteca Municipal de Guillem de Castro—, y en un comedor del Socorro Rojo Internacional para niños de los poblados marítimos, que al ser de noche afortunadamente estaba vacío. Aún así, la primera dentellada de Mussolini a los valencianos se cobró la vida de cinco niños de menos de siete años. Entre ellos, como narró *El Mercantil*, los «tres hijitos» de 5, 1 y 3 años de Rosa Manso Pelegrín, una joven de 25 años, que también murió en el cañoneo junto a su madre, Encarnación Pelegrín, de 60 años y otro niño de esta familia, Vicente Frechina Manso, de siete años.

**La mujer y los tres hijitos de un limpiabotas**

Esta familia era de condición humilde, ya que el sindicato de limpiabotas corrió con los gastos del funeral, cómo relata *El Mercantil*. Aunque la mayoría de las víctimas de los bombardeos fueron enterradas en fosas comunes de la sección 5ª Derecha del General, actualmente ocupada por panteones, y los dos primeros cuadrantes de la sección 7ª Derecha—los dos únicos de esta gran fosa que no están protegidos por una sentencia que impide al Gobierno de Rita Barberá construir nichos encima—, parte de los muertos del *Duca d'Aosta* tuvieron un destino especial. La familia del limpiabotas y otros fallecidos fueron depositados en nichos del Cementerio Civil próximos a la tumba de Vicente Blasco Ibáñez. De todos ellos aún yace en el mismo lugar, José Bartual Tarín, un joven de 20 años, repartidor del periódico *La Voz Valenciana*, que murió en el Hospital Provincial al día siguiente del bombardeo.

A estas víctimas hay que sumar dos personas que fueron abatidas en Manises por fuerzas republicanas. Según la crónica de *El Mercantil* «se sorprendió a dos individuos haciendo señales, y como se resistieron fueron muertos. Uno de ellos pertenecía al antiguo Somatén».

El pánico desatado por este bautismo de sangre y fuego fue tal que al día siguiente el Gobierno republicano ordenó que a partir de las 21 horas se apagaran todas las luces de Valencia y del resto de municipios costeros. También dispuso multas no inferiores a 1.000 pesetas, y penas de cárcel en caso de reincidencia, para aquellos que no respetaran la prohibición de que saliera luz de sus casas y comercios a partir de dicha hora. El

La tragedia, con nombres y apellidos

## Fallecidos



### S-81 «Pipistrello»

#### EL MURCIÉLAGO DE MUSSOLINI

Tres bombarderos pesados Savoia 81(S-81) *Pipistrello* (murciélago) de la *Aviazione Legionaria*, que podían transportar hasta 2.000 kg de bombas, perpetraron el ataque del 15 de mayo.

Enterrados en el Cabañal (4 a 6 de octubre)

NOMBRE	EDAD
Perez Silvestre, María	53
Sils Barberá, Asunción	22
Plaza Perocía, Ilcazar	25
Ibáñez Giménez, Amparo	22
Sala Giménez, Norberto	70
Hernández Calatayud, Anastasio	22
Blasco Grafulla, Pilar	28
Ferrer Leiva, Francisco	27
Chisvert Galiana, Gregorio	74
Sánchez Noguera, Carlos	28
Gallart Coscolla, Rosa	61
<b>Ombuena Gimeno, Antonio</b>	<b>6</b>
<b>Ombuena Gimeno, María</b>	<b>4</b>
Enterrados en el Cementerio General de Valencia (del 3 al 6 de octubre)	
Garcés Ruiz, Eugenio	3
De Diego Suarez, Justo	28
Barchino Benacher, Ernesto	40
Sánchez Tudela, Indalecio	36
Soler Micó, Vicente	34
<b>Bayo Roper, Consuelo</b>	<b>24</b>
<b>Hernández Bayo, Arturo</b>	<b>2</b>
Ramos Cubells, Amelia	87
<b>Velasco Ortega, Emilia Salomé</b>	<b>9</b>
<b>Velasco Ortega, María C.</b>	<b>6</b>
<b>Velasco Ortega, Carmen</b>	<b>4</b>
<b>Velasco Ortega, Joaquín</b>	<b>4</b>
Dasi Ballester, José María	6
Quesada Calleja, José	22
Rodríguez del Rey, Gregorio	47
<b>TOTAL: 28 fallecidos.</b>	

#### Bombardeo 26 de enero de 1938

Balance oficial: 125 muertos y 208 heridos

Enterrados en el Cementerio General de Valencia (del 27 al 29 de enero)

NOMBRE	EDAD
Santos Soriano, Pedro	25
Civera Montesinos, Josefina	27
Julve Gimeno, María	47
Sánchez García, Cayetano	40
Llopis Algarra, Francisco	58
Hollinedo Paúl, Santiago	50
Garcés Paulo, Marino	14
Climent Vila, Vicente	64
Iglesias Pérez, Laureano	26
Sánchez Puyol, Ángel	28
Martín Bercia, Antonio	48
Tevar Molina, Enrique	55
Ernesto Benavent, José	34
Azorín Ortiz, José	59
Pérez Alcaide, Francisco	16
Sánchez Gallego, Julio	Desc.
Peris Palomer, Buenaventura	32
Gorge García, Manuel	14
Orduña Burgos, Domingo	67
Bernuz Blanch, Joaquín	54
Román Salguero, Carmen	22
Rodríguez Del Toro, Pilar	21
Gallego Martínez, Alfredo	49
<b>Claramonte Rebollo, Juan</b>	<b>59</b>
<b>Claramonte Rebollo, Josefa</b>	<b>66</b>
<b>Claramonte Rebollo, Amparo</b>	<b>68</b>
<b>Claramonte Rebollo, Mercedes</b>	<b>60</b>
Castañeda Pardin, Francisco	29
Marcelino Domínguez, Juan	25
Ruiz Lorente, Andrés	16
Rodilla Rodríguez, José	30
Moreno Gómez, Joaquín	12
Bono Hernández, Carmen	16
Serrano Martínez, Emilio	40
Salinas Maya, Antonio	29
Salinas Rodríguez, José	Desc.
Vengut Gaya, Juan	26
Marín Vicente, Juan	85
Torres González, Salvador	37
Ferri Rios, Jacinto	24
<b>Esteve Arlandis, Isabel</b>	<b>46</b>
<b>Flores Esteve, María</b>	<b>11</b>
Sánchez Armias, Leonor	Desc.
Ferrer Navarro, Francisco	28
Tamarit Navarro, Ramón	73
Seguí Blanch, José	43
Rivas Ibáñez, Fidela	42
Paya Navarro, Rafael	57
Bisbal Gómez, Vicente	30
Peris Sales, José	33
Perez Andorra, Cristóbal	70
Pío Ubiedo, Agustín	60
Almela Furió, Luis	41



EL HOTEL INGLÉS. El bombardeo del 26 de enero de 1937 causó grandes desperfectos en el Hotel Inglés que aún existe en la calle Poeta Querol.



### S-79, el bombardero veloz

#### LA ESTRELLA DE «LA PAVA»

El historiador Eladi Mainar, en la colección *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana*, relata que los bombarderos Savoia S-79 de la aviación italiana fueron el «eje fundamental de la campaña de bombardeos sobre la costa republicana». Esta estrella de *La Pava*, nombre que daba la población a la aviación fascista, irrumpió en el conflicto a partir de 1937. Capaz de alcanzar los 475 km/h de velocidad, era el bombardero más rápido de la época. Tenía un techo de combate de 8.500 metros de altura y una autonomía de 2.000 km a plena carga (1.250 kg de bombas). Estremecieron Valencia desde el gran portaaviones que para ellos fue Mallorca

ya que entre los fallecidos también estaba un sobrino político del presidente de la República, Manuel Azaña. Antonio Martínez Díaz, ingeniero agrónomo y director del Cultivo del Tabaco en Valencia estaba casado con Ana Azaña.

Solé y Villarroya recogen un estremecedor pasaje de las memorias del líder republicano: «Estando todavía en el refugio, entro de pronto mi sobrina Anita, desecha en llanto. Yendo con su marido en un autobús, una bomba estalló cerca; su marido cayó herido y estaba desangrándose en la Casa de Socorro, donde no había medios de atender a tantas víctimas como llegaban. La pobre Anita había venido como loca, a pedirme auxilio. No sabía por donde ni con quien había hecho el camino. Quiso tomar un taxi y se encontró dentro con un niño sin cabeza. El espanto la tenía medio trastornada».

Ni todo el poder de Azaña, ni el de Negrín, que dispusieron los mejores médicos de Valencia intervinieran al herido, impidieron que Díaz superara una triple perforación intestinal y la lesión pulmonar provocada por la metralla. Azaña confiesa que la muerte de Antonio, que dejó a su viuda con 25 años, dos niños, el mayor de tres años y otro en camino, le afectó «profundamente». Este trágico bombardeo también hizo que el presidente reflexionara sobre el sinsentido de la guerra. Así, escribió: «En Valencia ha habido muchas víctimas. La indignación es grande. Ahora, querrán tomar represalias, las cuales darán pretexto para otros estragos, y así, hasta el infinito destrozo. «¿Pero es que hemos de aguantarnos y no responder?», dicen muchos. No sé que será lo peor».



ENTIERRO. Funeral de víctimas de los bombardeos de febrero de 1937 frente al Ayuntamiento.

La tragedia, con nombres y apellidos

## Fallecidos

Martínez Marín, Antonio	22
Cases Tamarit, Antonio	39
Campos Jiménez, Nicolás	27
Ramada Calvo, Vicente	23
Carmona Bernabé, José	63
Enterrados en el Cementerio del Cabanyal (Del 28 al 29 de enero)	
Baixauli Zaragoza, Julio	49
García Fez, Francisco	54
Devesa Lleonart, Francisco	32
Cerdá Martínez, Germán	18
Lacomba Ricart, Francisco	46
Galindo Ortiz, Juan	34
Giménez Ricolfe, Vicente	50
Martínez Belenguer, Serafín	58
Gabarda Garsanto, Juan Bautista	58
Guillén Rams, Agustín	55
Fornas Navarro, Calixto	59
Navarro Canet, José	24
Capitán británico (trasladado al Reino Unido)	Desc.
Crone, Arnold	Desc.
<b>TOTAL: 71 fallecidos</b>	

## El «Duca d'Aosta»

### EL CRUCERO DEL SANGRIENTO SAN VALENTÍN DE 1937

El crucero ligero *Emanuele Filiberto Duca d'Aosta*, que la Regia Marina botó en 1934 con el nombre de este



famoso *condottiero* del siglo XVI conocido como *Cabeza de Hierro*, protagonizó la primera gran matanza italiana en Valencia el 14 de febrero de 1937. En ocho minutos disparó una lluvia de 125 obuses de 152 milímetros que causaron 22 fallecidos y medio centenar de heridos. Al final de la II Guerra Mundial fue requisado por la Marina soviética en concepto de reparación por daños de guerra. Rebautizado con el nombre de *Stalingrad*, continuó en servicio hasta que fue desguazado en 1961.

### Una niña de 7 años fue rescatada en Valencia en mayo de 1937 tras pasar 40 horas bajo los escombros. Con ojos de espanto, preguntó «¿Ya ha terminado el bombardeo?».

esfuerzo republicano por construir refugios nunca fue suficiente ya que la ciudad apenas tenía capacidad para albergar en ellos al 12% de los 318.000 habitantes con que contaba en 1939.

La guadaña italiana volvió a asestar otro gran golpe sobre el *Cap i casal* el sábado 15 de mayo, en plena crisis del Gobierno republicano que acabaría con la dimisión de Largo Caballero y la designación del doctor Juan Negrín como jefe del Ejecutivo. La muerte llegó esta vez desde el aire. Viajo en el vientre de tres *murciélagos*, los *Savoia S-81*. Mainar cuenta en el libro *Levante-EMV* que estos bombarderos pesados repitieron la estrategia empleada en Gernika apenas tres semanas antes: mezclar bombas con

vencionales con artefactos incendiarios, con el fin de aumentar los daños sobre la población civil y causar grandes estragos en las ciudades.

«La Guerra Civil fue un campo de entrenamiento para la aviación italiana y alemana, un lugar para probar nuevas armas y donde se emplearon por primera vez de forma sistemática los bombardeos masivos sobre la población que habrían de provocar tantas víctimas durante la II Guerra Mundial», concluye el historiador.

Entre las historias humanas sobrecogedoras que dejó este ataque de mayo destaca la de una niña de siete años que fue rescatada con vida de entre las ruinas de un edificio unas 40 horas después del ataque. *El Mercantil* informó que en la mañana del lunes 17 de mayo, cuando los bomberos procedían al «desescombro de una de las casas damnificadas por el bombardeo faccioso (...) fue encontrada en vida una niña de siete años, a la que pilló el derrumbamiento en el retrete de su propia casa, y resultó ilesa».

### Un sobrino de Azaña entre las víctimas

En cuanto los bomberos «lograron extraerla, la niña, con ojos de espanto, preguntó: «¿Ya ha terminado el bombardeo?»», añade la crónica publicada el martes 18. La criatura fue recogida por unos vecinos y «entregada a sus familiares, que ya habían perdido toda esperanza», concluye el artículo.

Gran parte de los fallecidos eran de condición humilde como lo demuestra el hecho que la Cooperativa de Pompas Fúnebres de la UGT tuviera que costear el entierro de los cadáveres «que por falta de recursos de sus familiares no podían enterados», relata el periódico. Pero, la muerte no distingue entre poderosos y pobres,

«¡Asesinos! ¡¡Asesinos!! ¡¡¡Asesinos!!!»

A las 10 de la mañana del domingo 2 de octubre, apenas dos días después de que el mismo Negrín abriera la sesión inaugural de las Cortes españolas en la Lonja, cinco S-81 teñían Valencia de sangre. Dejaron caer sobre los poblados marítimos 50 bombas que, según el libro *España en llamas*, «causaron otros tantos muertos, 78 heridos y la destrucción de 160 casas».

El golpe más duro, sin embargo, aún estaba por llegar. El miércoles 26 de enero de 1938, a las 13.50 horas, seis bombarderos de la *Aviazione Legionaria* se cernieron sobre la ciudad. Primero bombardearon el Grao y luego machacaron el centro de Valencia. Una bomba destruyó la fachada del Hotel Inglés, en Poeta Querol, y otra impacto ante una peluquería colectivizada de la calle de la Paz. «Los mató a todos, a los barbero y a los clientes que aguardan cola en la calle para afeitarse», explicó a *Levante-EMV*, Vicent Verdeguer, un valenciano testigo de aquel drama. A sus casi 93 años, Verdeguer, que llegó a ser escolta de Largo Caballero, es el segundo militante socialista más veterano de Valencia.

Al día siguiente *El Mercantil* informaba de que el bombardeo había dejado 125 muertos, entre ellos el británico Arnold Crone, capitán del mercante inglés *Dover Abbey*. En el libro del Cementerio General, donde fueron enterradas 58 de estas víctimas, constan los números judiciales que se dieron a los cadáveres durante la identificación. El más alto es el 112. *El Mercantil* encabezaba la primera plana de su edición del día siguiente al ataque con un enorme titular a cinco columnas que decía «¡Asesinos! ¡¡Asesinos!!! ¡¡¡Asesinos!!!».

EL FORO DE LEVANTE-EMV

José M. Vigarra ■ VALENCIA

**Balance**  
EL FORO HA REGISTRADO 200 ENTRADAS Y 150 FOTOS

Una de las iniciativas más exitosas de Levante-EMV, en relación a la colección de «La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana», ha sido la puesta en marcha de un foro sobre el conflicto en la web del periódico. Los lectores se han volcado con la idea y han enviado decenas de aportaciones. En total, el foro ha registrado 198 entradas —o comentarios— y 149 fotografías, que se han publicado en internet. Se han incluido todos los comentarios que han enviado los lectores, a excepción de aquellos que incluían insultos. El contenido de los mensajes, en gran parte, se centra en personas que buscan información sobre familiares. En otros casos, cuentan historias dramáticas, sufridas por partidarios de uno y otro bando, o bien por sus allegados. A continuación reproducimos algunos de estos testimonios.

**Paco Albert García**  
«MI ABUELO MURIÓ CON 300 VALENCIANOS EN CÁCERES

«Mi abuelo Don Julián García Laguna fue cabo de la columna fantas-

ma, —columna de milicianos valencianos mandada por el Capitán de la Guardia Civil, Don Manuel Uribarry Baturell—, y murió en la Batalla de Guadalupe (Cáceres), el 22 de Agosto de 1936, junto con otros 200 o 300 valencianos más. Nunca se recuperó su cuerpo y como él, el de miles de republicanos, nunca ha tenido el tratamiento que se merecía. Su esposa, y mi abuela, Doña Elvira Soria Chirleu, no tuvo el menor reconocimiento por parte de los vencedores. El propio Capitán Uribarry le comunicó la muerte de su marido cuando fue a buscarlo al cuartel de la Alameda».

**A.Mercan**  
«MI BISABUELA FUE VIOLADA POR LOS MILICIANOS»

«Mi bisabuela fue violada, mutilada y asesinada el 23 de septiem-



ENVIADA POR MARISA GONZÁLEZ

Capitán de Infantería Luis Biosca Cebrián.



ENVIADA POR BENJAMÍN LAJO/DEBORAH GUIJOSA

FOTO HISTÓRICA. El Campesino (derecha) durante su estancia en Calp.

bre de 1936 por los milicianos de la República. ¿Razón? Por haber protestado ante el asesinato de su hermano el día 4 de ese mismo mes. Sus únicos errores: ser católicos practicantes».

**Antonio Guardia García**  
«NADIE SE OCUPA DE LOS HUÉRFANOS REPUBLICANOS»

«Se habla mucho de los niños de la guerra. De los que nacieron fuera de España de padres exiliados o refugiados republicanos y de los que se fueron juntos con sus padres. A ellos les llaman «Niños de la guerra». Los huérfanos de los Nacionales que quedaron en España. De ellos, se ocupó el régimen de Franco para educarlos y ayudarles en su desgracia. A esos se les llaman «Huérfanos de guerra». Pero nadie pensó nunca en los hijos de los republicanos que se quedaron huérfanos en España despreciados por el régimen de Franco y olvidados por la izquierda. Yo soy uno de ellos que aún estoy en vida y conservo mi memoria. Hasta cerca de mis doce años, andaba por la calle errante buscando por los suelos cáscaras de fruta para comer y esperando que alguien me diera un trozo de pan. Quizás mi delito fue ser hijo de un rojo y me castigaron con un sello detrás de mi partida de nacimiento para no tener derecho a nada. Por suerte la caridad cristiana se cruzó en mi camino y pude entrar en un Hogar Escolar de Auxilio Social. Allí, no teníamos más remedio que soportar esa dis-



ENVIADA POR MOISÉS TORMO

Miembros del Comité de la Poblado de Paterna, fusilados en Paterna.

ciplina sólo para medio comer y tener una cama con un colchón de paja para sobrevivir. Y yo siempre sin poder decir de quién era hijo por miedo que me expulsaran ya que entré sin documentación. Yo habría podido aceptar la educación que me facilitaban y entrar fácilmente en sus filas. Pero para mí me era imposible olvidar que al terminar la guerra civil, llegaron a nuestra casa buscando a nuestro padre, destrozando los colchones con navajas y quitándonos todo lo que teníamos de valor para rehacer el tesoro de España que decían se llevaron los repu-

pasa a la página siguiente ➤

# La colección sacó a la luz diez historias olvidadas

La línea de recuperación de la memoria histórica abierta por «La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana» propició el rescate de personajes importantes, olvidados durante años, y de documentos que reflejan la magnitud de la tragedia.

Alfons Garcia ■ VALENCIA

«COMO fallecidos 41 años». Con esta expresión resume la vida de postguerra el alto oficial republicano **Francisco Gómez Palacios** en una carta a Dolores Ibárruri, la *Pasionaria*, fechada en 1977. La historia de este militar fue rescatada del olvido gracias a la colección *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana*. Su hija, Mari Paz Gómez-Palacios, decidió desempolvar viejos documentos, fotografías y recuerdos a la vista del trabajo de recuperación de la memoria iniciado por los volúmenes distribuidos por Levante-EMV. En total, una decena de historias más han salido a la luz al calor del espíritu de esta publicación.

Los documentos desenterrados por Mari Paz Gómez-Palacios han desvelado la importancia de un nombre que hasta ahora sólo aparecía esporádica y tangencialmente en alguna síntesis histórica. Francisco Gómez Palacios alcanzó el grado de teniente coronel del ejército republicano y, como muestran los documentos guardados durante décadas por su familia, fue «jefe de la columna Uribe-Palacios». Esta fue una de las organizaciones de milicianos que en 1936 partió de Valencia para defender Madrid. En concreto, operó en el frente del Tajo. Sin embargo, los libros de historia han hablado hasta ahora de la columna Uribe. Lo mismo ocurre con la que ha quedado como Uribe-Eixea y que en la documentación oficial de los descendientes de Gómez Palacios aparece citada con el apellido de este alto oficial: Eixea-Palacios. Uno de los cargos que se le imputa en la sentencia a la pena capital firmada en septiembre de 1939 es la de que «en plan de jefe rojo organizó la columna Eixea-Palacios».

Conmutada la condena de fusilamiento, y tras cinco duros años en la prisión de Montolivet, el oficial se enfrentó a una muerte civil. No tuvo carné de identidad hasta 1972; para el régimen franquista estaba tan enterado como todos los documentos que sus familiares sepultaron en una casa de Alcáser. Incluso su mujer cobraba una pensión de viudedad. «Como fallecidos 41 años», tal como escribió a la *Pasionaria* en 1977 recordando encuentros pasados, en tiempos de guerra. El círculo de silencio y olvido, que algunos amigos comunistas intentaron rom-



MANUEL MOLINES

GÓMEZ PALACIOS. La hija del teniente coronel Gómez Palacios, con su marido y su hijo, muestra documentos a los historiadores.

pasa a la página siguiente ➤

## FORO INTERNET

blicanos. Dándole a nuestra madre solamente unos días para desalojar nuestro hogar para dárselo a un mutilado de guerra (un teniente de Franco. Pocos días después, como no teníamos donde ir, nos llevaron a comisaría y nos echaron de Barcelona. ¿Cómo podía yo olvidar eso a pesar de mis cuatro años de edad? No somos nada más que unos huérfanos de nadie, porque nadie se acuerda de nosotros».

**Vicent Descalzo Muñoz**  
«MI SUEGRO ABATÍA JUNKERS QUE ATACABAN VALENCIA»

«Mi suegro José Jorro, oficial de Marina, ejercía el mando en la cañonera Laya. Era artillero de marina, y con la defensa antiáerea de la Laya había abatido Junkers que venían a bombardear el Puerto de Valencia. Siempre nos contaba que un día que no estaba en la cañonera, ya que también se ocupaba del gabinete de cifra, la hundieron en un bombardeo. Mi suegro fué condenado a muerte por rebelión militar e indultado. Se pasó 7 años en la cárcel, siendo liberado en Santoña en el 46. Como el indulto fué el 8 Dic 39, siempre celebraba su cumpleaños ese día. Murió el 2001, con 90 años, y se llevó con él secretos que sólo dejaba entrever, sobre Indalecio Prieto, que le llamaba Jorrin, sobre el Baleares, y sobre las prisiones y los campos de trabajo».

**Josep V. González**  
«LOS QUE GANARON QUIEREN QUE ESTEMOS CALLADITOS»

«Mi bisabuela decía que comerse una sola persona un huevo frito era un pecado mortal. Imaginemos cual era la situación de bienestar de la época. Han pasado 70 años, pero cuando se intenta estudiar aquella época, lejos de las tesis imperantes durante el franquismo, todavía hay gente, que no consiente nuestra opinión discordante, creen que deberíamos estar calladitos, —que para eso ganaron la guerra— sus padres y sus abuelos— que remover el pasado (nuestro pasado claro) es revanchismo y que tenemos que olvidar (nosotros claro, ellos no). Afortunadamente los historiadores de cualquier

época no hicieron ni hacen caso de estas tesis, porque en caso contrario no existiría la historia».

**Carlos Gadea Fuensanta**  
«DESCANSEN LOS MUERTOS DE LAS HORDAS MARXISTAS»

«Descansen en paz todos los asesinados por las hordas marxistas. Por razón de religión o ideología».

**M<sup>a</sup> Amparo Escrig Fernández**  
«MI PADRE APARECE EN UN LIBRO JUNTO A CARRILLO»

«Mi nombre es María Amparo Escrig. Hija menor de Juan José Escrig Ibars y de María del Carmen Fernández Ortiz. Conocido durante la Guerra Civil Española como José Escrich

Ibars. En el tercer capítulo de la colección de «La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana» apareció una foto de mi padre en la que se encuentra en la tribuna al lado de Dolores Carrillo, Juan Comorera y Santiago Carrillo, fechada el 5 de marzo de 1937. ¡Cuanta emoción el haber recibido esta foto a través de mi hermano que vive en Elx! Yo vivo en Canadá, nací en Chile y salí al exilio en 1978. Sólo quiero pedir que si alguien conocía a mis padres, o tiene algún material, que me lo hagan llegar. Gracias de antemano».

**José Luis Bort Jiménez**  
«MI MADRE FUE VIOLADA Y APALEADA EN COMISARÍA»

«Mi madre estuvo tres años y medio en la cárcel por encontrarse cenando en casa de un matrimonio republicano. Hubo una refriega con los policías que se presentaron en esta casa para arrestar a esta pareja. Murió un policía, y los otros dos policías se cargaron al matrimonio, y se llevaron a comisaría a toda la gente que estaba en el piso... En comisaría, durante más de una semana, le estuvieron pegando palizas, la violaron varias veces, y a causa de estos malos tratos, mi hermanita falleció ya que por las palizas la leche de sus pechos se descompuso, y la niña enfermó. Se la llevaron y días después le dijeron que había fallecido. Por tres veces, se la llevaron al Saler para fusilarla con otras mujeres. Después de esta larga cautivi-



ENVIADA POR GUILLEM RUBIO RUEDAS

**BOMBARDEO.** Parte del consistorio de Valencia fue destruido por las bombas.



**TERUEL.** El padre del lector, en el centro.

dad en prisión, y de haberle despojado de todos sus bienes, la soltaron con una etiqueta de roja, imposible de encontrar un trabajo decente y anduvo por toda España tratando de sobrevivir. En fin que tuvo que emigrar a Francia donde yo mismo sigo viviendo».

**Juan Español**  
«QUIENES DIERON PASEÍLO A MI ABUELO NO ERAN HÉROES»

«A mi abuelo le dieron el paseílo estos héroes. Se creen en posesión de la Verdad Absoluta, y lo que son es una pandilla de revanchistas que to-

pasa a la página siguiente ➤

**Los reportajes han desvelado la relevancia del comandante Francisco Gómez Palacios, un oficial cuyo apellido dio nombre a una columna de milicianos**



ARCHIVO FAMILIA ORTIZ DE ZÁRATE

El comandante Ricardo Ortiz de Zárate López.

➤ viene de la página anterior

-per sin éxito tras el advenimiento de la democracia, ha quedado borrado ahora debido al impulso de su hija menor. «Que la lucha de mi padre, como la de tantos y tantos otros, no quede en el olvido», relató a este diario con emoción en diciembre pasado, ante una mesa repleta de retazos de vida en forma de fotografías y documentos.

El deseo del comandante de Carabineros Ricardo Ortiz de Zárate López también ha podido hacerse realidad 67 años más tarde gracias a los reportajes que Levante-EMV ha publicado con motivo de La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana. «Que el mundo sepa lo que ha sucedido en este cementerio de hombres vivos», escribió en una de las 210 cartas que redactó durante los 479 días que permaneció en la Cárcel Modelo de Valencia, hasta que fue fusilado en Paterna el 24 de julio de 1940 por «adhesión a la rebelión». Su

nueva decidió darlas a conocer ahora a través del periódico. Las misivas componen un documento histórico de especial valor, ya que incluyen una contabilidad de los fusilados durante el tiempo que este oficial permaneció en la prisión. Ortiz de Zárate ingenió un eficaz sistema para hacer llegar los escritos a su mujer, Pilar Lerma Galindo (Pilachu): los «torpedos» —así los llamaba— los ocultaba plegados en el asa de la cesta en la que recibía de su familia ropa y comida; además, la cifra de muertos aparecía entre dos cruces («ayer 47+»). Anotó en total la «saca» —era la expresión que utilizaba para referirse a la salida de los compañeros hacia el paredón— de 1.211 hombres y mujeres entre el 10 de abril de 1939 y el último de julio de 1940. La cifra coincide con la manejada por los principales expertos que se han ocupado de la represión franquista en tierras valencianas.

Las cartas conforman además un impresionante testimonio en primera persona de las duras condiciones de la vida en la cárcel. «El que estaba conmigo en mi celda es maestro de la Font de la Figuera; al venir a por él se me tiró al cuello y tuvieron que sacarlo a la fuerza. En fin, ya se hace uno a casi todo», escribía el 7 de abril de 1940.

En otro papel relata: «Aquí no sé cómo no se muere uno 20 veces, pues estamos como cerdos. A 16 por celda, sin agua ni medicamentos. En fin, esto es peor que la Siberia rusa».

El oficial republicano, cuyo hermano había sido fusilado por milicianos en 1936 en Guadalajara tras participar en el alzamiento militar contra el Gobierno, firmó su última carta el 26 de julio de 1940 —puso la fecha cuando su mujer la recibiría—, dos días después de haber sido fusilado, un fin que intuía. «Besos y abrazos para los pitusos y para ti todo lo que quieras junto con mi vida entera, tu siempre Ricardo», era la coda de cierre del escrito y de una vida.

Amadeo Vicente García Medes es otro de los nombres rescatados del olvido en las páginas de Levante-EMV. El oficial republicano nacido en Algemesí fue uno de los hombres de confianza del mítico Enrique Lister, a cuyo lado combatió en las principales batallas de la Guerra Civil: Jarama, Guadarrama, Brunete, Ebro. Su hijo, Vicente Manuel García Perera, médico valenciano de 65 años, decidió compartir ahora sus recuerdos: los relatos que oyó de boca de su padre en los

paseos de postguerra en la playa de la Malva-rosa y que conserva escritos para ganar al menos la batalla del olvido. Lo hizo para «reivindicar la memoria de toda una generación. Gente íntegra, de aguante, y que ha sido proscrita, maltratada».

«Cuando todo esto haya pasado, recuérdame este día». Fue lo que le dijo Lister al comandante García Medes —así se lo contó este a su hijo— tras un duro episodio de guerra en el frente del Ebro con demasiadas pér-

didas humanas. El militar valenciano se lo pudo recordar cuarenta años después, en 1977, cuando un fin de semana pidió a su hijo que lo llevara a Madrid. Era para ver al viejo y temido comunista. El encuentro fue en la cafetería del Hotel Ritz, precedido de un abrazo mientras ambos lloraban, rememora el médico García Perera. Su padre murió unos meses después, sin homenajes ni palabras de recuerdo, con sus medallas de guerra colgadas y envuelto el féretro en una ban-



**MARINOS EN EL EXILIO.** La hija del marino José Fernández, con las fotografías que ha recopilado.



ENVIADA POR JOAQUÍN A. CRESPO

davía no han realizado el cambio democrático. Quieren ganar la Guerra después de 70 años. No fue un golpe de estado, fue un levantamiento popular frente a tanta barbarie indiscriminada. Ahora, una pandilla de imbéciles quiere hacernos creer que un loco, le dió por ahí y armó una guerra. Mentira».

**José Sanjoaquin**  
«TRAS LA GUERRA, SE JUZGÓ SEGÚN LAS LEYES DE EUROPA»

«A los que detuvieron tras acabar la guerra se les juzgó y, en muchos casos, en aplicación de leyes comunes en toda Europa, fueron sentenciados a muerte y ejecutados. Hoy algunos medios y políticos intentan presen-

ternos a esos asesinos como si fuesen héroes y víctimas del franquismo a los que hay que recompensar. ¡Qué vergüenza de país!».

**José V. Bosca**  
«LOS FUSILADOS DE PATERNA SON PARIENTES MÍOS»

Veo en Levante-EMV del 11 de enero de 2007 fotografía de algunos vecinos de Poble del Duc, fusilados en Paterna por los sublevados el 13 de Julio de 1940, según se indica en el pie de foto. Algunos de ellos con mucha probabilidad son familiares míos. Podrían ser primos o sobrinos de mi abuelo Antimo Bosca, y a su vez creo que serían parientes de unas tías mías que vivían en la Casa de les Paues de Poble del Duc, ya que mi bisabuelo Eduardo (padre de Antimo) procedía de la Poble y tenía allí varios hermanos (Estanislao, Jose María, Josefa y Vicente Uldemolins, y otros). Por lo anterior desearía poder contactar con la persona o personas que hayan facilitado dicha foto.

**Justo Serna**  
«FELICITO A LOS AUTORES DE LA COLECCIÓN»

«Quiero felicitar a los responsables de esta iniciativa, algunos de ellos compañeros míos en la Universidad. Es preciso que el conocimiento histórico se transmita más allá del ámbito académico y que, por tanto, llegue a la población. Es el único modo de eliminar tópicos y de desalojar a los intrusos publicistas o ideólogos



ENVIADA POR JAVIER PÁRRAGA

**ARTILLEROS.** Antonio Párraga, junto al cañón, con otros combatientes.



ENVIADA POR VICENT MENCHÓ

**VALENCIA CAPITAL.** Azaña, en el centro, en el ayuntamiento, en la época.

que confunden y enredan. Los historiadores tratan de cosas generalmente desaparecidas, de hechos o procesos del pasado que ya no están y que por tanto no forman parte de la actualidad, de la urgencia de cada día.

**Encarna Jaenca**  
«MI PADRE FUE A RUSIA A

**PILOTAR Y YA NO VOLVIÓ»**

«Mi padre fue uno de esos jóvenes que se marchó a Rusia para formarse como pilotos. Hace tres años, y por curiosidad, fui al pueblo natal de mi padre (fallecido en 1978), pero la sorpresa fue, que ni había nacido allí, ni se llamaba Pedro Maroto como yo conocía a mi padre. Me puse a investi-

gar y descubrí: que en el 1938 se fue a Rusia a ser piloto, al terminar la guerra civil Española y ganar Franco, no los dejaron regresar, se dedicaron a trabajar en diferentes fabricas, y algunos, solicitaron participar en la segunda guerra mundial a lado ruso en agradecimiento. Pero lo curioso de mi caso, es que mi padre fue seleccionado, por sus actitudes especiales, para los servicios secretos, siendo uno de los más destacados en todos los sentidos (esto lo se porque estoy recibiendo documentos que lo avalan). La fecha en la que salió de Rusia no la sé concretamente, pero fue atravesando Europa ayudado por enlaces hasta llegar a Francia donde trabajó en la fábrica Renault (como tapadera). Y entró en España más o menos en 1947 con un aparato para emitir en morse, falsificó su documentación y formó familia con mi madre, y posteriormente nacimos mi hermano y yo. El año exacto no lo sé, pero yo era pequeña cuando unos señores vinieron a casa, y a partir de ahí, mi padre fue seguido donde fuera, tenía que reunirse con una persona un día concreto de la semana, y cuando falleció, estuvieron en su entierro. Se que fue buscado, porque tengo el documento de búsqueda, pero ¿por qué no lo apresaron? ¿hubo un acuerdo entre ambas partes?. Aquí en España me han ayudado muchísimo en las entidades con las que me he puesto en contacto. Ahora estoy solicitando in-

pasa a la página siguiente ➡

**Las cartas del oficial Ortiz de Zárate han mostrado la crudeza de la vida en la cárcel Modelo de Valencia, donde contabilizó 1.211 hombres y mujeres llevados al paredón**

dera republicana. El relato de este doctor ha sacado también a la luz la peripecia de Salvador Trull, aquel hombre vestido a la europea y de acento diferente que en el verano



FERRAN MONTENEGRO

de 1949 llamó a la puerta de la casa de la familia García Medes en el distrito marítimo de Valencia. Resultó ser un sargento de Algemés que había combatido al lado del comandante.

Aquella mañana narró la historia fantástica de sus años posteriores: su experiencia al borde del suicidio en un campo de refugiados de Francia; su participación en la II Guerra Mundial como soldado de la artillería francesa y su cinematográfica entrada en París a los mandos de un carro de combate, en competencia con los soldados norteamericanos por ser los primeros en llegar a la ciudad el 24 de agosto de 1944.

Otra vida de película recuperada casi setenta años después ha sido la del marino de Alicante José Fernández: submarinista, artillero y traductor para las fuerzas aliadas tras el exilio de la Guerra Civil.

Su hija, Victoria Fernández Díaz, catedrática del departamento de Francés en la Escuela Oficial de Idiomas de Valencia, ha recopilado la historia de un millar de marineros exiliados como forma de homenaje a su pare y sus compañeros.

La profesora ha reunido fotos, documentos, medallas, objetos y testimonios escritos y verbales de familiares y amigos de aquellos combatientes. En total, se calcula que unos 4.000 miembros de la flota republicana partieron desde el puerto de Cartagena tras la victoria de las tropas franquistas. La mitad se estima que regresaron en los meses siguientes, mientras que unos 1.900 permanecieron exiliados.

José Fernández no volvió a España hasta 1969, cuando se instaló en Cartagena —primero solo; luego, con su mujer y sus hijas—, donde se ganó la vida dando clases de inglés y francés. Más tarde se instalaría en Valencia, donde organizó varios encuentros de marineros exiliados y murió en 1999.

De su experiencia en Europa, su hija recordó el paso por un campo de trabajos forzados de Austria en enero de 1943, de donde escapó unos meses después para incorporarse a la resistencia francesa. Después formaría parte de una de las unidades del ejército norteamericano que entró en Berlín. Vio los hornos crematorios de Dachau llenos de cadáveres —relató Victoria— y el Nido del Águila, la residencia de verano de Adolf Hitler. Entre el millar de nombres documentados por la profesora figuran los de



LEVANTE-EMV

**OFICIALES.** Un grupo de mandos republicanos, con Gómez Palacios en el centro, en El Pardo.



LEVANTE-EMV

Amadeo Vicente García Medes.

59 marinos valencianos. Cuatro de ellos no conocieron las luces y sombras del exilio, ya que fueron fusilados en Cartagena antes de que pudieran escapar.

Una fotografía enviada por un lector —el investigador Benjamín Lajo— ha permitido asimismo descubrir cómo el temido oficial del ejército rojo Valentín González El Campesino pasó sus últimos años de vida en Calp. El militar, conocido por la agresividad y la violencia de algunas de sus acciones, fue el último de los mandos comunistas en abandonar el país en 1939. Tras una dura experiencia en la Rusia estalinista —su oposición al régimen lo condujo a Siberia— y su escapada de la opresión soviética hacia distintos países, regresó a España en 1977. Pasó un periodo en Madrid y luego se estableció en Calp, donde su mujer y sus hijos se habían instalado a mediados de la década de los cuarenta. En la villa de La Marina moriría en 1985, según el comentario que realizó a este diario la ex alcaldesa de la localidad Violeta Rivera, que conoció a los familiares directos del viejo combatiente.

Los reportajes publicados por el periódico con motivo de La Guerra Civil en la Co-

pasa a la página siguiente ➡

## FORO INTERNET

formación en Rusia, y la verdad que es toda una sorpresa, pero me quedan piezas por ordenar, por este motivo me he puesto en contacto con ustedes, porque su ayuda puede ser una ventana abierta a mis dudas».

**Guillem Rubio Ruedas**  
«EL HOSPITAL DE AVIACIÓN DEL VEDAT DE TORRENT»

«Según algunas investigaciones que he estado realizando, he sabido que en el Vedat de Torrent hubo un Hospital Médico-Quirúrgico de aviación en el periodo del 37-39. Este hospital se dedicaba a recoger y a operar a pilotos republicanos heridos de los



ENVIADA POR J. DIONISIO GASCA

El brigada Francisco Mas García, de Quart de Poblet, que murió fusilado en Tenerife.

frentes de batalla. Este hospital estaba dirigido por Anastasio Martín Pérez, director y cirujano de los Hospitales del Vedat (Valencia) y Murcia, que también había otro allí. Actualmente es una residencia de ancianos, y creo que esa residencia era el hospital de aviación, pues justo antes de ser residencia o al menos de pintar el edificio de entrada, en los ventanales de entrada, entre ellos había un símbolo, este símbolo era el de la aviación republicana y abajo del símbolo ponía «aviación republicana». Esto me lleva a pensar que igual este pudo ser el hospital de aviación. Además está situado en una zona estratégica en el Vedat, desde la cual se ve toda Valencia y unas muy preciosas vistas. Esta residencia o casa, se compone de una planta baja con dos pisos, están pintados y reformados, por eso ya no se puede ver el símbolo y la inscripción de aviación republicana, pero tiene un torreón bastante alto desde el que se ve Valencia. El torreón no está reformado ni pintado, sigue intacto, y mi pregunta era si por casualidad vosotros ¿sabéis si esa residencia era el hospital de aviación o no fue ese?. Si no tenéis alguna información de ello, ya sabéis que hubo un hospital de aviación en el Vedat de Torrent, en el periodo del 37-39.

**Ramón García Sacristán**  
«ACERCA DE RAMÓN GARCÍA, QUE FUE DIRECTOR GENERAL»

«Quisiera cualquier información acerca de Ramón García Meseguer fun-



ENVIADA POR VICTORIA FERNÁNDEZ

**EL CRUCERO LIBERTAD.** La tripulación del buque insignia de la flota republicana, en Cartagena en 1938.

dador del partido comunista en Sueca. Realizó la reforma agraria en Sueca con gran éxito, consiguiéndose producciones de arroz nunca vistas hasta entonces. El ministro de agricultura visitó la población y quedó impresionado. De hecho nombró a Ramón García Meseguer director general de cooperativas. Era una persona culta, con varias carreras y entre sus amistades estaban personas de la cultura como el maestro Serrano. Ruego, sobre todo a vecinos de Sueca, cualquier información»

**Ramiro Rueda Cabello**  
«EN LA RIOJA PUDIMOS SACAR LOS RESTOS DE LOS NUESTROS»

«Yo soy de La Rioja y allí ya en el año 1981 aparte de hacer una relación de los 2000 fusilados y plasmarlo en tres libros (con pelos y señales) que a algunos que todavía vivían no les sentó nada bien porque estaban entre nosotros y habían sido los que apretaron el gatillo. Yo, por ejemplo, supe no sólo quién denunció a mi abuelo sino quienes dispararon y quién los

enterró y aunque tarde pude decirles cuatro cosas. Nos dijeron donde los habían enterrado, y con nuestro dinero se les sacó de la fosa, y hoy descansan en el cementerio de Arnedo bajo una lápida en la que están todos sus nombres y edades. ¡Qué tristeza! pero eso es otra historia. Por todo esto me quede un poco triste al ver que lo del Cementerio de Valencia no ha tenido ningún apoyo. Parece que aquí esos desgraciados nunca tuvieron familia, una pena.

viene de la página anterior

-munidad Valenciana también desvelaron la historia de **Manuel Navarro**, el tío *Boira*, un hombre ahora de 86 años que cuando tenía 16 trabajó de jardinero en una de las villas que los miembros del Gobierno de la II República ocuparon en **Náquera** entre noviembre de 1936 y octubre de 1937. Navarro vio de cerca a Juan Negrín, Manuel Azaña, Indalecio Prieto o la Pasionaria. Unos vivían en Náquera, otros en **Bétera** y **Serra**, en mansiones de la burguesía valenciana incautadas. A Dolores Ibárruri la recuerda curando y poniendo inyecciones a los enfermos; al preesidente Negrín, amable, saludando e interesándose por la faena de los trabajadores.

El tío Boira no ha olvidado, pasados los años, la contraseña que empleaba para poder entrar a la zona residencial. «*Badajoz*» le decía el soldado de turno y él tenía que contestar: «*De España*». Las medidas de seguridad eran elevadas e incluso la casa de Negrín fue pintada de verde para camuflarla entre los árboles. Todos los viernes había Consejo de Ministros en Villa Carmen, hasta que los gobernantes tuvieron que huir precipitadamente por el avance de las tropas franquistas. No se llevaron casi nada e incluso en una villa se quedó una paella intacta.

La historia del valenciano **Amadeo Tarín** ha podido recuperar la dura experiencia vital de los 26.000 republicanos que fueron obligados a trabajar como esclavos para el régimen nazi en la II Guerra Mundial. Eran los *Rotsparien* (rojos españoles), reclutados forzadamente para trabajar en la OT, la Organización Todt—apellido del ingeniero que creó todo un entramado empresarial al servicio de la causa de Hitler—, y que fueron enviados a levantar uno de los megalómanos proyectos del Führer: el Muro Atlántico, una línea de fortificaciones, bases de submarinos y búnkers con los que pretendía frenar el desembarco aliado en la costa francesa.

Este teniente nacido en **Cheste** en 1902 dejó escrito en una pequeña agenda de 1942 las duras condiciones de vida de estos esclavos del nazismo: turnos de hasta 17 horas de trabajo sin prácticamente días de descanso; todo, por un sueldo de 1.114 francos al mes. Caídas, derrumbes y heridas eran frecuentes. Pero lo más temido, según el relato de aquellos días, eran los bombardeos aliados.



J. M. V.

**MANUEL NAVARRO.** Fue jardinero en las casas de los miembros del Gobierno de la II República.



LEVANTE-EMV

Los documentos de Amadeo Tarín.

**Las penalidades de un exiliado convertido en esclavo del régimen nazi y el reencuentro de una familia 40 años después de la guerra han sido temas de los reportajes**



LEVANTE-EMV

Antonio Balaguer, junto a su mujer.

«*Volaron las golondrinas*», anotaba en su diario cada vez que los aviones descargaban sus bombas en la zona. «*El sueño, el hambre y las pulgas son mis amigos inseparables*», escribió en su pequeña libreta, que guarda también su temor a ser declarado inútil después de enfermar y ser trasladado a un hospital. La vida

como esclavo, viene a mostrar Amadeo Tarín desde el pasado, era mejor que caer en un campo de concentración de la Francia colaboracionista, de donde salieron miles de españoles hacia las áreas de exterminio nazis. Al final, según ha explicado su hijo en las páginas del diario, pudo escapar de la Gestapo y se ocultó en Francia hasta el final de la guerra. Volvió «*amargado*» a Valencia, donde murió en 1970.

La vida de **Antonio Balaguer** ilustra las dramáticas consecuencias familiares de la guerra. Este *Tarzán del Grao de Valencia*, conocida por sus hazañas de fuerza y valor entre los estibadores del puerto, demostró el mismo arrojo en el frente de Teruel, donde alcanzó el grado de capitán del ejército republicano. Pero los héroes sólo son invencibles en el celuloide y Antonio murió a tiros en una acción imposible. Se había casado con una joven gitana, que combatió a su lado hasta que se quedó embarazada, y que antes de la guerra se fue con su padre para huir de la represión. La familia de Antonio no la volvió a ver y se convirtió en un misterio hasta que un sobrino la localizó—y al hijo del coloso— en Albacete cuarenta años después tras una larga búsqueda.

Los reportajes de **Levante-EMV** han sacado a la luz personajes enterrados por el olvido y también documentos importantes. Como los que muestran que **Camporrobles** fue una importante base de misiones aéreas del ejército de la II República. Entre abril y julio de 1938 fue una de las principales pistas de despegue y aterrizaje de aviones. El tamaño de las infraestructuras levantadas corrobora esta relevancia. Desde Camporrobles partió además una de las expediciones más arriesgadas de la aviación republicana, la que tenía como objetivo bombardear el aeródromo de la temida Legión Cóndor (la aviación nazi que apoyó a Franco). Fracasó al no poder mantener los aviones la altura necesaria para no ser descubiertos.

Otros documentos importantes rescatados en las últimas semanas son los que ha mostrado el secretario general del Sindicato Independiente, **Fermín Palacios**, Muchos de ellos son «*bases de trabajo*»—los convenios laborales de hoy— de los años 30 referidas a distintos sectores. El archivo de este sindicalista conserva también curiosidades, como peticiones de información sobre la conducta de algunos ciudadanos.